

La disminución de los salarios

Josep Fontana

Historiador

10 enero 2015

(Traducción de Jordi Domènech)

Las conclusiones del más reciente informe de la Organización Internacional del Trabajo sobre los salarios (Global Wage Report 2014/15) son concluyentes: "En el grupo de las economías desarrolladas los salarios reales se mantuvieron planos en 2012 y 2013. En algunos casos —incluyendo Grecia, Irlanda, Italia, Japón, España y Reino Unido— los salarios reales medios de 2013 se han situado por debajo de su nivel en 2007", a pesar de que la productividad del trabajo ha aumentado de 1999 a 2013. Esto significa, explica el profesor R. D. Wolff, que "hay una diferencia creciente entre lo que los trabajadores dan a los capitalistas (productividad) y lo que los capitalistas dan a los trabajadores (salarios). Esta diferencia refleja la medida de los beneficios, que es lo que más ha crecido."

La razón que explica esta situación es el cambio que se ha producido en las condiciones de trabajo. Hace algunos años un estudio sobre la ocupación en Estados Unidos demostró que las reducciones de plantillas de las grandes empresas se compensaban habitualmente con la contratación de nuevo personal en categorías salariales inferiores. Cuando se produjo la crisis, efectivamente, fueron despedidos millones de trabajadores con contratos a tiempo completo, pero cuando llegó la recuperación los nuevos puestos de trabajo que se fueron creando han sido mayormente de corta duración, y sobre todo a tiempo parcial, que en algunas actividades significa con contratos de diez, ocho o incluso de cero horas. Una gran parte de ocupados está en lugares de trabajo *vulnerables*, con riesgo de no tener unos ingresos asegurados, ni acceso a los recursos de la seguridad social. De este modo se ha ido creando un "ejército de reserva" de trabajadores, integrado no sólo por quienes están en el paro, sino por la masa de quienes están ocupados parcialmente en unas condiciones que se ven obligados a buscar una mejora para subsistir (en Estados Unidos hay 6,8 millones de trabajadores a tiempo parcial que buscan un trabajo a tiempo completo, y 7,3 millones que tienen dos trabajos a la vez).

Un estudio de David Ruccio, profesor de la universidad norteamericana de Notre Dame, muestra que este ejército de reserva es el que explica que en Estados Unidos, a pesar de

que se haya llegado a tasas de paro "normales", los salarios siguen sin aumentar. Es fácil prever qué puede ocurrir en un país como España, con una cifra oficial de 4,5 millones de parados (a la cual habría que añadir a quienes han dejado de registrarse en el paro, a quienes viven ya plenamente en la economía sumergida, y a quienes tienen una ocupación marginal), donde hay una masa de desesperados dispuestos a aceptar cualquier precio por su trabajo. De ahí nuestra sorpresa de que la Comisión Europea haya acabado por descubrir que los recortes salariales en España afectan sobre todo a los trabajadores con contratos temporales. ¿Es que las grandes instituciones económicas no saben cómo funciona el mundo real?

En realidad, tanto el Fondo Monetario Internacional como el Banco Central Europeo son culpables de recomendar a los países europeos en crisis que rebajen los salarios, con el argumento de que así disminuirán los costes, aumentarán los beneficios y aumentará la ocupación. Sólo las dos primeras partes de este argumento se cumplen, y la tercera, cuando se cumple, es para crear puestos de trabajo de baja calidad. Copio de *El Periódico* de 9 de enero: "Las grandes empresas crean puestos de trabajo con salarios más bajos. Los salarios caen por séptimo mes, mientras que las ventas suben el 4,5 %."

Lo que esto significa es que los salarios se ven afectados por un problema que no tiene nada que ver con la recuperación, sino con cambios profundos en la reglamentación de la actividad económica y del trabajo. Así lo reconocía hace pocos días la senadora Elizabeth Warren, una de las figuras más interesantes de la izquierda norteamericana, cuando se preguntaba por qué el crecimiento actual de la economía no llega a millones de familias trabajadoras: "Muchos piensan que las reglas del juego han estado manipuladas en su contra. Tienen razón."

Estas reglas, que aseguran los privilegios de unos pocos y arrebatan la protección a la mayoría, son fundamentalmente políticas. De manera que si usted se halla, como imagino, entre los perjudicados por la manipulación de las reglas, preste mucha atención antes de votar, en este año en que deberemos hacerlo más de una vez.

Fuente original:

"La disminució dels salaris", *La Lamentable*, 10 enero 2015

<http://lamentable.org/la-disminucio-dels-salaris/>